







SE PRESENTA UNA OCASION

ESTRAORDINARIA para todas las personas que deseen comprar buenos lienzos extranjeros, mantelerías, pañuelos de hilo y de batista, toallas, etc., etc.

A 40 Y 50 POR 100 BAJO DE SU VALOR.

La casa de E. Sachsé, proveedor de la real familia, por circunstancias especiales, ligadas con intereses de familia, se retira de España; ha traspasado su almacén de la calle de la Montera, número 2, y le ha trasladado á la calle del Arenal, números 1 y 3, entresuelo, con el objeto de realizar cuanto antes los muchos géneros que aun le restan que vender; reduciendo al efecto sus precios á las dos terceras partes de su valor real, ó sea al 50 por 100 de los precios habituales de cualquiera casa de comercio.

3, 6 y 7 duros, se venden por 57, 60, 65 y 70 rs. 400 docenas de pañuelos finos de hilo y de batista; se venden casi por la mitad de su valor.

CALLE DEL ARENAL, NUM. 1 Y 3, entresuelo, esquina á la Puerta del Sol.

LA DENTISTA DE CAMARA DOÑA POLONIA Sanz se ha trasladado á la Puerta del Sol, núm. 9, encima del despacho de los ferro-carriles, donde sigue ejerciendo todas las operaciones de la boca, construyendo además dentaduras y cuanto concierne á la profesión.

TRADUCCION DE MANUSCRITOS Y obras de todas clases. Jardines, 17, bajo izquierda.—Abogado Berthelley.

CAMPOS ELISEOS. — SE ADMITEN proposiciones para el arriendo de la fonda, café y casa de vacas de los Campos Eliseos de esta corte.

El pliego de condiciones estará de manifiesto hasta el día 10 de marzo en casa de D. I. Casadesús, Puerta del Sol, número 9, cuarto segundo.

SEMANA SANTA CON EL CANTO LLANO. — A 40 rs. en Madrid, librería de Olamendi.

QUINTA DE LA ESPERANZA. — EL dueño de este establecimiento anuncia al público que acaba de recibir una nueva remesa de árboles frutales y de sombra, como son: perales, cerezas, guindos y ciruelos altos ó para todo viento; nogales, castaños, serbales, etc.; tilos, paulonias, catalpas, sauces, plátanos, cínamomos, amores, etc. Además hay plantío de dos años, de olmo, á 20 rs. por cientos, y á 180 rs. por millares; acacias blancas, robles y algunos cientos de acacias blancas de tres años, de fuerza excepcional, que se arreglarán á 40 rs. ciento. En la Quinta y en su sucursal, plaza de Santa Ana se reciben los encargos.

LOS VINOS DEL MARQUES DE BENALMEJIS se venden única y exclusivamente en la calle de Hortaleza, núm. 19. Tanto la pipería como las botellas llevan su nombre.

PIANOS DE PLEYEL Y ERARD.—SE venden dos. Calle de Carlos III, número 3, bajo de la izquierda.

EDREDONES

de plumazon del Norte para abrigos de camas. Se ha recibido un completo surtido de estos magníficos abrigos; tan recomendables en particular para los enfermos por tener la circunstancia de abrigar más que las mantas y sin tener peso.

BAZAR DE SAN LUIS, MONTERA 17.

EL FRANCÉS CASTIZO, ENSEÑADO al pronto, bien y sin llevar libros.—Jardines 17, bajo de la izquierda.—Abogado Berthelley.

SE VENDE UN RETRATO DE S. M. LA Reina al oleo, de cuatro pies de alto por tres de ancho. Calle de San Miguel, 14.

INGLES E ITALIANO.—LOS QUE QUIERAN aprender el italiano castizo que, sin libros, enseña el abogado Berthelley, despues de 20 lecciones, copiarán un manuscrito, con el cual se les hará más fácil perfeccionarse en dicho idioma, y aprenderán por sí mismos la verdadera lengua inglesa. Jardines, 17, bajo de la izquierda.

EN EL DIA 13 DE MARZO PROXIMO Evidente, á las doce de su mañana, se vende en pública subasta estrajudicial la casa núm. 74 de la calle de Preciados, y 59 moderno de la de Jacometrezo, la cual tiene dos pisos y una estension superficial de 11.331 pies castellanos y 16 avos de otro. El remate se celebrará en el oficio del notario D. Juan Perea, estante en la calle Mayor, núm. 114 triplicado, cuarto segundo, en donde estará de manifiesto la documentación que está corriente y el pliego de condiciones para la venta; pudiendo tambien pasar los que gusten á ver la casa mencionada, á cuyo efecto la enseñará el portero de la misma.

NO ES CASA DE HUESPEDES.—SE Ncede una hermosa sala y alcoba. Luna, 21 y 23; tienda, darán razon.

NUEVA FABRICA DE SOMBREROS. CALLE DE LA ADUANA, 8. INOCENTE PEREZ, oficial que ha sido de los acreditados establecimientos de Aimable y Beiras, y socio de Gonzalez en la calle de Jacometrezo, número 84, ofrece al público su casa y un grande, variado y elegante surtido de sombreros de copa y hongos, siendo los géneros de las principales fábricas de París, y haciendo una rebaja de diez reales en cada clase.

DUENAS. MEDICO-CIRUJANO-DENTISTA. Construye toda clase de piezas artificiales para la boca por todos los sistemas conocidos, y practica todas las operaciones propias de la especialidad del dentista, á que hace años se halla dedicado. Calle de Carretas, núm. 7, Madrid.

CONNIGO NO HAY COMPETENCIA.—Se regala un tintero, un corta-plumas y se timbra el papel, al que compre 100 cartas y 100 sobres de papel superior que no se cala, canto dorado; 24 plumas, dos no se cala, dos barras de laere, un portaplumero, dos barras de laere, un portaplumero, oblas, polvos, tinta, jabon de plumas, oblas, boca y una fantsilla. ¡Todo olor, cola de boca y una fantsilla! ¡Todo 16 rs.!! Plazuela de Matute, núm. 11, almacén de papel de Carretero, contiguo á la relojería.

GRAN COMPETENCIA MERCANTIL.—Carretas 14. Podemos ofrecer como muy ventajosos los géneros siguientes: Peralinas á 1 1/2, 2, 2 1/2 y 3 rs. vara. Linó de forros á 18 cuartos. Orleans negro, de 4 1/2 rs. en adelante. Lienzos, desde 4 en id. Cortinones, punto croisé, de 44 á 200 reales. Pañuelos negros de muselina y merino, á 10 y 12 rs. uno. Otros de capucha superiores, de 60 á 240.

A GASTAR POCO Y VESTIR CON AGusto.—Han llegado los surtidos de lanerías para trajes de señora, para la primera estacion, cuyo precio no pasará la célebre Traviattas, de 5 rs. vara; 4.000 pares visillos, punto encaje, á 17 y 18 rs. juego, en vara de ancho; cortinones, á 50, 60, 70, 80 y 90 rs. Postas, 13, esquina á la de San Cristóbal.

ITALICA ISABELINA. EMPRESA CONSTRUCTORA. Habiéndose trasladado á Sevilla la Direccion general y oficinas, la subdireccion de esta corte se ha establecido en la calle de Hortaleza, núm. 31, cuarto entresuelo.

GRAN SURTIDO EN PLUMAS METALICAS, lapiceros, papel y sobres para cartas. Alcalá, núms. 6 y 8.

EL SEÑOR DOCTOR D. GUILLERMO Hillebrand, médico oculista alemán, discípulo del célebre doctor Graefe de Berlin; da consultas todos los dias (á escepcion de los domingos), de doce á tres de la tarde, en su casa, calle del Olivo, núms. 6 y 8, cuarto segundo, izquierda.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Cevallos, propietario. Vicepresidente: D. Antonio Aparisi y Guizarro, diputado á Cortes y propietario. Secretario: D. José de Córdoba, propietario. Director general: D. Federico de Salido y Baydes, propietario. Director adjunto: D. José Mur Villanova, abogado y propietario. Capital efectivo: Rvn. 14.433.871,26. Esta Compañía es la única en su clase que escluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidacion mensual; admite imposiciones desde 10 reales; intereses abonado en casi todas las liquidaciones: 9,38 por 100 al año. Direccion general: Espoz y Mina, 15, (parte nueva.)

SE VENDE UNA CARRETERA EN buen uso y arreglada. En la calle de Hernan Cortés, núm. 3, darán razon.

VENTA DE LIBROS. CALLE DE TUDescos, núm. 3; obras de religion, historia, legislacion, ciencias y artes, literatura y recreo á precios arreglados. Tambien se compran libros antiguos y modernos, en pequeña ó grande librería.

ALMACEN DE PAPEL, PLUMAS Y sobres engomados de D. F. y Roda, Olivo, 14.

EL PROFESOR MR. JAMES SAMPOL ha trasladado su academia de idiomas de la calle de Barrio-Nuevo á la plazuela de la Cruz, núm. 31, al lado del estanco, cuarto segundo derecha, donde abrirá nuevos cursos de los idiomas frances é inglés, que tendrán lugar el martes 1.º de marzo próximo, de ocho á nueve y de nueve á diez de la noche, en los dias martes, jueves y sábados, cuyos pagos serán de seis duros mensuales adelantados. No se necesitan libros de ninguna clase; cada alumno tiene tan solo que proveerse de papel para escribir sus lecciones y nada más. A los que deseen con facilidad, prontitud, poco estudio y ningun trabajo, aprender á hablar, leer, escribir y traducir con toda perfeccion el idioma frances ó inglés, nunca jamás se les presentará ocasion tan favorable como el presente El Sistema-Sampol, sintético-analitico de viva voz, que es el resultado de treinta y dos años de experiencia práctica que tiene ya consagrados dicho profesor á la enseñanza de dichos idiomas, ha sido ampliamente probado y reconocido tanto en América como en Europa y en esta corte, que es el más fácil, el más seguro y el más progresivo de cuantos métodos se han inventado y publicado hasta ahora, y es el único que se conoce hoy dia que conduce gradualmente y con la voz viva á los estudiantes á la filosofía del idioma, sin hacer conjugaciones y sin necesidad de estudiar ningún libro. Los que quisieren alternar en una ó otra de dichas cátedras, se servirán pasar á la academia á inscribirse, plazuela de la Cruz, núm. 31, cuarto segundo derecha, de las nueve de la mañana á las dos de la tarde. Igualmente puede dar lecciones á domicilio á precios convencionales. — JAMES-SAMPOL. IMP. DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor, D. Hilarión de Zuloaga.

—Todo se ha perdido! ¡nos han vendido! Huid. —Y Ricardo? repuso Catalina cruzando sus manos. Fryon se incorporó, y con acento estraviado repuso: —¿Os los soldados del rey? Oh no os acerqueis á esa ventana! ¡huid, ¡huid si aun teneis tiempo! —¿Pero qué hay? ¿qué ocurre? —Que el rey lo sabia todo, que nos vigilaba, que estamos en su poder... ¡Huid! En efecto, se oía en el piso inferior el ruido de una encarnizada lucha, y ya algunos soldados, despues de haberse desembarazado de los criados de la duquesa, subian la escalera. —Y Ricardo? esclamó con ansiedad la pobre jóven. Ricardo... Fryon corrió á la ventana que daba sobre el rio, la abrió, y dirigiéndose á Catalina. —A vos se os respetará, murmuró; á mí me ahorcarán. El cielo me es testigo de que he ido más allá de mi deber. Adios, señora, dijo, y salió por la ventana suspendiéndose en el canelón de madera y plomo para dejarse desde allí caer sobre el abismo. Los soldados entraron; un oficial declaró á Catalina que era su prisionera. Entre tanto los soldados buscaban á su cómplice... en aquel instante, Fryon se sumergía en las aguas! Catalina agarra aun á la ventana y con acento delirante preguntaba por su esposo, por Ricardo, por el duque de York! —El rebelde, el impostor, trataba de cometer un nuevo crimen, repuso el oficial; queria asesinar á su carcelero y huir. Se le ha cogido, se le ha desarmado... ¡no mireis por la otra ventana que da hacia el Mercado; allí hay una horca y seria fácil que le vierais colgar de ella! Catalina lanzó un grito de horror y llamó á Dios en su cocorro. ¡Este fué su último acto de voluntad, la última luz de su inteligencia! Los soldados, ménos crueles que sus jefes, la levantaron dulcemente, entregándosela á los criados del rey que venian en su busca para conducirla á palacio. El oficial habia dicho la verdad. Ricardo, acusado de una tentativa de asesinato y evasion, hasta de complot contra la vida del rey con el duque Clarence, el pobre idiota, olvidado hacia tantos años, fué condenado á muerte, así como su primo, Enrique VII, el astuto político, se desem-

barazaba de una vez de todo cuanto le estorbaba. El uno, el loco, el sobrino de Eduardo IV, debía ser decapitado; el otro, el hijo de Eduardo, el presunto judío, debía ser ahorcado! Aquel mismo dia, al dar las doce el reloj, ¡ya no habia un York quien turbase el sueño de Lancaster! XXXI. Ricardo fué conducido al suplicio como un vil asesino, como un innoble ladrón: no habia visto nunca á su primo el duque de Clarence hasta el instante en que vio rodar su cabeza sobre el cadalso, levantado en frente de su horca. Al subir los escalones, se encontró frente á frente de la casa donde algunos momentos antes le esperaba su amante esposa. La ventana permanecía entreabierta, pero vacía, entre todas las demas cubiertas de espectadores. Ricardo la reconoció y la bendijo, entregándose al verdugo sin pesar, sin cólera, sonriendo al cielo que parecia llamarle para recompensar su martirio sobre la tierra. No obstante, cuando elregonero anunció al pueblo el suplicio del asesino Perkin Warbeck, Ricardo movió dulcemente la cabeza y dijo: —Me llamo York, y mis manos están limpias de sangre. El verdugo se apresuró, desembarazando á la vez á York y á Lancaster; al uno de la vida, al otro del miedo. XXXII. Catalina, trasportada á palacio, fué recibida por la reina, mujer de Enrique VII, hija de Eduardo, que la abrazó vertiendo lágrimas. Catalina habia perdido la razon, pero su extravío fué dulce y sin hiel; nunca se la oyó suspirar; nunca se la vio sonreír. El germen precioso que llevaba en sus entrañas, no llegó á disfrutar la vida; Catalina tuvo la dicha al ménos de no ser madre! El pueblo, interesado por su belleza, no la llamó nunca más que la Rosa Blanca. Enrique VII y toda su corte la dieron tambien este nombre: la historia se lo ha conservado. Murió jóven: Dios creyó sin duda haberla probado bastante. La duquesa de Borgoña siguió reinando, y se consoló. FIN.

dieron la vuelta y desaparecieron: —¡Vamos, hijo mio, dijo entonces el prior, volved adentro! En el dintel de esta puerta, vuestra presencia irrita y parece desafiar á vuestros enemigos. En efecto, los soldados atraidos por el olor de la sangre, sacudian la verja y animándose unos á otros parecian querer violar el asilo y apoderarse del prisionero. Ricardo, tranquilo, risueño, estrechó afectuosamente la mano del anciano, le dió gracias por sus cuidados, su fidelidad, sus consejos; despues dirigióse hacia la grada fatal. Abrió con su propia mano la verja de hierro y dijo á los soldados que le miraban atónitos: —¡Retroceded! No vroleis inútilmente el asilo. Ricardo de York se entrega al rey Enrique VII. Y traspasó el dintel de la verja. Aquel oleaje furioso que amenazaba hacia un instante deshacer el hierro, y arrollar cuanto se opusiese á su paso, retrocedió dócil y sumiso ante la majestad del sacrificio. Ricardo continuó avanzando: los oficiales le rodearon respetuosamente; tras ellos los soldados se ordenaron pausadamente. XXXVIII. Ricardo, al entregarse, creia morir. Enrique VII, por el contrario, le reservaba un suplicio más cruel que la muerte. Publicó el manifiesto de la duquesa de Borgoña, y toda Inglaterra, al saber que el pretendiente era un impostor, supó la voluntad del rey de mostrar públicamente al criminal por las calles de Londres. Ricardo, pues, tosecamente vestido, montado sobre una mula sin silla ni brida, y conducido del ramal por un miembro de justicia, verificó la entrada en la capital de su reino en presencia de cuatro mil espectadores. El desgraciado joven, pálido, resignado, alentado aun con la esperanza de encontrar el cadalso en cada nueva calle, paseaba sobre aquel populacho una mirada tranquila y digna. En el ángulo de Hay-Market, donde los gritos y los insultos parecian redoblarle, Ricardo volvió la cabeza, y entre otros mil, como queriendo sobresalir por todos, aperchó un rostro tranquilo, era Fryon; el príncipe no pudo contener un movimiento de sorpresa. Fryon miró al cielo,

llevó un dedo á sus labios y bajando el escalon en que estaba subido para ser más fácilmente aperchido del príncipe, desapareció. Ricardo comprendió que le recomendaba silencio y esperanza en Dios; como en su pasado el recuerdo de Fryon se enlazaba al de su primera entrevista con Catalina, el infortunado príncipe sintió á su corazón ya muerto querer volver á la vida. Lanzó, pues, un suspiro de alegría cuando apareció ante sus ojos la Torre de Londres, y vio internarse bajo su bóveda sombría los heraldos que le precedian, sabiendo con gran satisfaccion por boca de ellos, que el rey Enrique le perdonaba la vida condenándole únicamente á prision. XXX. Un mes despues de su entrada en la torre, un mes eterno como un siglo, durante el cual la esperanza no habia dejado de sonreír á Ricardo, éste vio entrar un dia en su prision al carcelero acompañado de otro hombre: salió el primero dejándole acompañado solo con el segundo, el cual, despojándose de una gorra de pieles, bajo la cual desaparecian su frente y sus ojos, mostró la fisonomía risueña y animada de Fryon, su infatigable protector. —Milord, dijo con acento rápido y entre cortado por la emocion, os traigo de parte de lady Catalina... —Una carta! esclamó Ricardo. —Oh, no no, no traigo cartas, hartó hago con traerme á mí mismo aquí donde mi cabeza seria un plato escelente para S. M. Enrique VII. ¡No es poca imprudencia! Os transmito, pues, de palabra la ternura, los deseos de veros pronto en libertad de mi señora la duquesa de York y los de S. A. la señora duquesa de Borgoña. —¡Oh! la mitad de vuestro mensaje es un insulto, dijo melancólicamente Ricardo; ¡los deseos de la duquesa á mí, á su víctima! —Escuchad, milord, escuchad y lo comprendereis todo. Fryon refirió rápidamente cuanto habia antecedido á su desaparicion de la casita de campo, el error en que habia quedado la duquesa, la conviccion en que estaba de utilizar solo al judío Perkin Warbeck: le explicó el furor de la duquesa al tener conocimiento de su casamiento con Catalina, arrancando con todos estos de-

los deseos de la duquesa á mí, á su víctima! —Escuchad, milord, escuchad y lo comprendereis todo. Fryon refirió rápidamente cuanto habia antecedido á su desaparicion de la casita de campo, el error en que habia quedado la duquesa, la conviccion en que estaba de utilizar solo al judío Perkin Warbeck: le explicó el furor de la duquesa al tener conocimiento de su casamiento con Catalina, arrancando con todos estos de-